



MES de la
FAMILIA

TALLERES MES DE LA FAMILIA

6 AL 27 DE MARZO 2022

RECIBIR Y DAR AMOR
A LOS DEMÁS



INTRODUCCIÓN

Próximamente la Iglesia universal realizará el X Encuentro Mundial de las Familias, que tendrá por tema, “Amor familiar, vocación y camino de santidad”; en sintonía con este acontecimiento promovemos en la Arquidiócesis de México el Mes de la Familia durante el mes de marzo, con el lema “Recibir y dar amor a los demás”. Y es que, ante la realidad de fragilidad de tantas familias es necesario, como dice el Papa Francisco, “estimular el crecimiento, la consolidación y la profundización del amor conyugal y familiar” (Amoris laetitia, 89), para que hagamos vida la enseñanza de Jesús “Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros” (Jn 13, 34).

El presente material es un instrumento dirigido a todos los agentes que quieran ponerse al servicio de las familias en las parroquias u otros ambientes durante el Mes de la Familia. Constituye una propuesta de tres talleres para trabajar de forma bíblica, catequética y experiencial, el amor en la familia en tres vertientes: el amor-comunicación, el amor que nace de la fe y se comparte a los demás, y el amor que se proyecta en el servicio al prójimo.

- En el primer taller, “La comunicación, detonador del amor en la familia”, analizaremos la calidad de nuestra comunicación en la familia y veremos cómo el amor transforma la relación familiar, desarrollando el interés por los demás, la empatía, la escucha, el diálogo y el perdón.
- En el segundo taller, “Compartiendo la fe en la familia”, reflexionaremos sobre la fe como don de amor que Dios nos regala y en la irrenunciable labor de compartir las maravillas de esta fe, especialmente al interior de la misma familia.
- En el tercer taller, “El amor familiar que se compromete con los demás”, nos adentraremos en el tema del servicio que las familias ofrecen a la sociedad como proyección de su vocación al amor.

Nos encomendamos a la Sagrada Familia para que este instrumento sea de utilidad y dé frutos abundantes en favor de las familias, a fin de incrementar el amor incondicional, fraternal y servicial dentro y fuera del vínculo familiar.

TALLER

LA COMUNICACIÓN,
DETONADOR
DEL AMOR
EN LA FAMILIA

INTENCIÓN

PARA LOS FACILITADORES PARA EL TALLER:

Ofreced un espacio de encuentro para reflexionar sobre la importancia de la comunicación de calidad en la familia, como herramienta potente para cultivar el amor y las sanas relaciones en la familia.

1.- AMBIENTACIÓN

DINÁMICA PARA DAR INICIO AL TALLER:

- Colocar sobre una mesa un mantel, flores y la Biblia (si es posible en un atril).
- Colocar los teléfonos celulares de los miembros de la familia sobre la mesa, de preferencia silenciados.

2.- SIGNO DE ACOGIDA

JUEGO DE ROLES.

En un papelito escribir los nombres de cada uno de los miembros de la familia presentes. Cada miembro elige uno y actúa con mímica imitando a la persona que le tocó (a nadie le debe tocar su propio nombre). Los demás intentan adivinar de quién se trata. Al final comparten qué les llamó la atención del modo cómo los representaron.

3.- CANTO

“SI YO NO TENGO AMOR”,
VERÓNICA SAN FILIPPO/JONATÁN NARVÁEZ.



escanea
el código
QR
para ver
el video

Si yo no tengo amor, yo nada soy Señor (2).

*El amor es comprensivo, el amor es servicial,
el amor no tiene envidia, el amor no busca el mal.*

Si yo no tengo amor, yo nada soy Señor (2).

*El amor nunca se irrita, el amor no es descortés,
el amor no es egoísta, el amor nunca es doblez.*

Si yo no tengo amor, yo nada soy Señor (2).

*El amor disculpa todo, el amor es caridad,
no se alegra de lo injusto, sólo goza en la verdad.*

Si yo no tengo amor, yo nada soy Señor (2).

*El amor soporta todo, el amor todo lo cree,
el amor todo lo espera, el amor es siempre fiel.*

Si yo no tengo amor, yo nada soy Señor (2).

*Nuestra fe, nuestra esperanza junto a Dios
terminará.*

El amor es algo eterno, nunca, nunca pasará.

Si yo no tengo amor, yo nada soy Señor (2).

Si yo no tengo amor, yo nada soy Señor (2).

4.- MIRAMOS LA REALIDAD

La comunicación es esencial al ser humano: nos comunicamos para vivir y vivimos comunicándonos todo el tiempo. Esta es potente y puede crear una atmósfera armónica o tensa dentro de la familia, forjar relaciones maravillosas o dolorosas rupturas. Pero ¿qué familia domina al cien por ciento el difícil arte de la comunicación? ¿En qué familia cada uno de sus miembros puede escuchar y sentirse escuchado, compartir abiertamente sus necesidades, miedos, aspiraciones y anhelos y, a su vez, sentirse comprendido? Desafortunadamente en las familias encontramos una amplia gama de situaciones que nos hacen interrogarnos acerca de la calidad de nuestros intercambios:

• **Esposos que apenas se hablan o no se dirigen la palabra,** hombres o mujeres que no se sienten escuchados ni comprendidos por su cónyuge, comparten el mismo techo, pero se comportan como desconocidos que apenas y quieren saber uno del otro.

• **Niños o jóvenes que viven en su propio mundo,** desconocido por sus padres, ya sea porque no se abren a la comunicación o porque sienten a sus padres ajenos a sus problemáticas, distraídos con sus ocupaciones, inmersos también en su universo de necesidades o problemas.

• **Padres, hijos o hermanos que se comunican de modo agresivo,** sin empatía, escucha o respeto.

• **Personas mayores presentes en casa,** pero aislados de la dinámica familiar, no escuchados ni tomados en cuenta en sus opiniones, arrinconados como si fueran una figura decorativa más en casa.

Situaciones de este tipo están presentes en muchas de nuestras familias en mayor o menor grado. La pandemia ha ocasionado mayor tiempo de convivencia juntos y una interacción intensa, a la cual no estábamos acostumbrados, lo cual hace tensa la comunicación. El uso de móviles e internet afecta también las relaciones familiares, nos mantiene conectados tecnológicamente, pero desconectados en lo esencial.



**Escanea
el código
QR
para ver
las reflexiones**

“Pásamela
la sal”

“Reflexión,
padres e hijos”



**¿Te identificas con alguna
de estas situaciones?**

5.- LA PALABRA

Sus padres iban cada año a Jerusalén, a la fiesta de pascua.

Cuando el niño cumplió doce años, subieron a celebrar la fiesta, según la costumbre. Terminada la fiesta, cuando regresaban, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Estos creían que iba en la caravana, y al terminar la primera jornada lo buscaron entre los parientes y conocidos. Al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al cabo de tres días, lo encontraron en el templo sentado en medio de los doctores, no sólo escuchándolos, sino también haciéndoles preguntas. Todos los que le oían estaban sorprendidos de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, se quedaron asombrados, y su madre le dijo:

—Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos buscado angustiados. Él les contestó:

—¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?

Pero ellos no comprendieron lo que les decía. Bajó con ellos a Nazaret, donde vivió obedeciéndolos. Su madre conservaba cuidadosamente todos estos recuerdos en su corazón.

Lucas 2, 41-52

6.- RESONANCIAS DE LA PALABRA

A LA LUZ DE ESTE PASAJE

¿CÓMO PERCIBES LA
COMUNICACIÓN ENTRE JESÚS,
MARÍA Y JOSÉ?

¿HUBO ALGÚN CONFLICTO?

¿CÓMO SE SOLUCIONÓ?

7.- DESARROLLO DEL TEMA

LA COMUNICACIÓN FLUYE CON ALTIBAJOS

El texto corresponde a los llamados evangelios de la infancia.

En él, el evangelista Lucas quiere transmitirnos la vocación trascendente a la que está llamada Jesús desde la infancia, que va más allá de los lazos de la sangre, así como también, nos habla de la relación única y singular que le une a Dios a quien llama “mi Padre”. Será la primera vez que aparezca esta expresión. El texto destaca también la sabiduría excepcional del niño, quien se sitúa de igual a igual entre los doctores de la ley. Pero más allá del sentido teológico que quiere comunicarnos el texto, también se nos ofrece una maravillosa escena de interacción familiar. Jesús es plenamente humano, es un adolescente que comienza a buscar su independencia, enfocándose en lo que serán sus propios intereses, su vocación; realiza sus planes, pero sin avisar, lo cual desorienta a sus padres. Esto no es un comportamiento ajeno a lo que sucede en las familias.

María y José, cómo todo padre y madre, se asustan al percatarse de que Jesús no va en la caravana y no está con sus parientes. Regresan y lo encuentran en un lugar inesperado, sorprendidos; María lo reprende: “Hijo, por qué nos has hecho esto. Tu padre y yo te hemos buscado angustiados.” La respuesta de Jesús es desafiante para sus padres, como la de todo adolescente. Sus padres no comprenden lo que está sucediendo, como en muchas familias en las que, los cambios de humor y actitud de los hijos desorientan a sus padres o al revés, los comportamientos de los padres confunden e incluso angustian a los hijos. En este caso la historia termina bien, porque Jesús regresa con sus padres y vive obedeciéndoles. Pero ¿en cuántas familias una discusión de este tipo termina en conflicto intergeneracional! José permanece en silencio, no dice nada. Aunque él es un santo varón, ¡cuántos padres, madres, abuelos o cuidadores permanecen mudos ante lo que sucede con los hijos sin ofrecer orientación, acompañamiento o un adecuado correctivo! Pareciera que en esta escena hay algunos fallos de comunicación, pero también se nota sinceridad y asertividad, al plantear los deseos y necesidades de cada uno abiertamente y sin ofender.

EL ARTE DE SABERNOS COMUNICAR EN FAMILIA

¿Qué es la comunicación? Desde su etimología, los vocablos latinos que conforman la palabra comunicación (communicatio, communicatiōnis, communicare) remiten a las palabras compartir e intercambiar. Communicare está emparentado con la voz latina commūnis, lo común, lo público, por lo que el significado de fondo de la palabra es poner nuestras ideas y pensamientos en común.

La comunicación es un arte, se compone de palabras (verbal), silencios y gestos (no verbal) que dicen mucho más que las palabras. En los gestos reside el verdadero sentido e intención de la comunicación. Una buena comunicación precisa no solo de decir “hace calor o hace frío”, esta posee varios niveles y profundidades: es comunicación de pensamientos, afectos, emociones, sentimientos, sueños y proyectos.

La comunicación en la familia no puede reducirse a una comunicación superficial, útil solo para el encuentro entre los desconocidos o para los silencios incómodos. Ni siquiera basta con compartir noticias del país, de otras personas, opiniones sobre lo que los demás hacen o dejan de hacer, lo cual sucede con bastante frecuencia. La comunicación en la familia precisa que cada miembro esté abierto a compartir su mundo interior: sus pensamientos, sentimientos y sueños.

La familia es justo el espacio ideal para abrir nuestra intimidad; el hogar dónde todos deberíamos sentirnos cómodos para expresar lo que sentimos y mostrarnos tal cual somos, sin máscaras, poder expresar lo que nos agrada y desagrada de las relaciones familiares, cuando nos sentimos agredidos o felices. ¡Y todo esto se aprende en la escuela de la comunicación familiar!

APRENDER A ESCUCHAR Y A DIALOGAR

El papa Francisco nos dice en Amoris laetitia que el “diálogo es una forma privilegiada e indispensable de vivir, expresar y madurar el amor en la vida matrimonial y familiar. Pero supone un largo y esforzado aprendizaje” (AL 136). Hay muchos aspectos que pueden condicionar el modo de comunicarnos (sexo, edad, tonos...), por lo que hemos de mostrar comprensión. La comunicación familiar pide darnos tiempo de calidad y esto es esencial.

Las dificultades en la comunicación ocurren porque no sabemos escuchar al otro, o no estamos dispuestos a ello; anteponeamos prejuicios o juzgamos de inmediato lo que la persona nos dice y emitimos consejos o reproches. Muchas veces no necesitamos consejos sino solo ser escuchados. El papa Francisco también nos dice que es preciso “desarrollar el hábito de dar importancia real otro” (AL 138). Es decir, lo que el otro quiere comunicar, sea mi cónyuge, hijo, hermano, padre o madre es importante, porque es una persona y tiene derecho a existir, a pensar y ser feliz; su punto de vista es valioso, porque es una persona y ¡un miembro de la familia! No tenemos que ser iguales y pensar igual en todo, podemos estar unidos, aunque tengamos diferencias. La familia es el primer ejemplo de unidad en la diversidad.

Cuando la comunicación se torna conflictiva

El psicólogo John Gottman, en su libro, Siete reglas de oro para vivir en pareja, nos previene acerca de una comunicación peligrosa a la que llama “los cuatro jinetes del apocalipsis” y se refiere a un lenguaje y a una relación en donde están presentes las críticas destructivas, el desprecio, la actitud defensiva y la actitud evasiva. Aunque el autor lo aplica a la relación de la pareja, esto es útil también para las relaciones en familia. Los jinetes llevan a la destrucción de cualquier familia y a crear un clima de tensión e incluso violencia. He aquí estas actitudes según Gottman:

- Primer jinete: Críticas.** Son diferentes a las quejas, incluyen palabras negativas sobre el carácter o personalidad de los miembros de la familia, son ofensivas.

- El segundo jinete:** desprecio. Consiste en hacer uso del sarcasmo y el escepticismo, el insulto y la burla. El desprecio envenena las relaciones, hace complicados los conflictos. Pensar negativamente sobre un miembro de la familia y callárselo durante mucho tiempo sin intentar resolver las cosas, alimenta el desprecio.

- El tercer jinete:** la actitud defensiva. Es culpar a los otros por la situación y negarse a reconocer que somos parte del problema.

- Cuarto jinete:** actitud evasiva. Ocurre cuando reina la indiferencia, ya no importa lo que el otro diga, para evitar peleas; es un signo peligroso de que las relaciones están totalmente fracturadas.

La comunicación destructiva genera odio, resentimiento, desprecio, nos lleva a la ruina, a la violencia intrafamiliar y causa heridas profundas difíciles de sanar. La falta de comunicación

dentro de la familia está relacionada también con otros problemas, tales como depresión, adicción, suicidios, baja autoestima, bajo rendimiento escolar. En cambio, cuando una comunicación es franca y abierta, pero respetuosa y empática, se fortalece el amor y la unidad en la familia.

HACIA UNA COMUNICACIÓN DETONADORA DEL AMOR

Una comunicación de calidad en la familia requiere de cercanía, amor, afecto, unidad, comprensión, al estilo de la vida nueva a la que nos llama Jesús, de paz, benevolencia, reconciliación. El amor está en la base de la comunicación porque cuando nos sentimos amados y amamos, logramos valorar y escuchar a los otros, dejamos de visualizar las relaciones en función de quién tiene más poder o quien se sale con la suya, damos espacio a la paz y a la concordia, somos incluso capaces de perdonar. Así se aplica a la comunicación todo aquello que brota del amor, según el himno de la carta a los Corintios: “El amor es paciente y bondadoso; no tiene envidia ni orgullo ni arrogancia. No es grosero ni egoísta, no se irrita ni es rencoroso; no se alegra de la injusticia, sino que encuentra su alegría en la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1 Cor 13, 4-7). Estamos llamados a hacer de nuestra familia una casa en dónde todas las situaciones puedan resolverse bajo el cobijo del amor.

En síntesis

No lo olvides, para una comunicación en familia se precisa:

- Darnos tiempo de calidad.
- Anteponer la escucha.
- No prejuiciarnos ni juzgar.
- Mostrar empatía.
- Hacerle sentir al otro que es importante y valioso.
- Promover un diálogo sincero, abierto, profundo, respetuoso, cercano, comprometido.
- No dejar que se instalen los “cuatro jinetes”: críticas, desprecio, actitud defensiva, evasión.
- Perdonar todas las veces que sea necesario.
- Ante todo: amar.

8.- ACTIVIDADES

¿CÓMO ES LA COMUNICACIÓN EN TU FAMILIA? DESCRÍBELA.

- Usar un pliego de papel bond, cartulina, pintarrón o PowerPoint. Dibujar entre todos los miembros de la familia cómo es la comunicación al interior. Cada miembro debe colaborar con uno o varios elementos y al final explicar a los demás lo que ha puesto y por qué.

- Ahora, cada uno escribe un mensaje por WhatsApp al chat de la familia, escribiendo cómo desearía que fuera la comunicación en la familia.

Hacer actividades juntos favorece la comunicación familiar: orar y asistir a misa juntos, preparar la comida, realizar alguna actividad recreativa.

9.- ¿QUÉ TE LLEVAS DE ESTA SESIÓN?

Comparte tus experiencias y expresa qué harás para mejorar la comunicación con tu familia de aquí en adelante.

10.- ORACIÓN CONCLUSIVA

Hacemos un minuto de silencio para percatarnos de la presencia de Dios en medio de nosotros y en nuestros corazones. Cada uno expresa una oración espontánea, puede ser:

- **Agradecimiento a Dios** por la hermosa familia que nos ha regalado.

- **Petición de perdón** por las fallas en la comunicación.

- **Súplica** para que nos dé la gracia de poder comunicarnos mejor.

Rezamos un Padrenuestro tomados de las manos.

TALLER

COMPARTIENDO

LA **FE**

EN LA FAMILIA

INTENCIÓN

PARA LOS FACILITADORES PARA EL TALLER:

Ofrece a las familias un espacio de encuentro para reflexionar sobre el valor de la fe y su irrenunciable labor de compartir las maravillas que Dios hace en sus vidas.

1.- AMBIENTACIÓN

Buscar un espacio cómodo, sin distracciones, en el que la familia se sienta a gusto.

2.- SIGNO DE ACOGIDA DINÁMICA: EL PERSONAJE

Cada miembro de la familia elige, en su celular, un personaje con el que se identifique e ilustre su rol dentro de la familia. Posteriormente, lo muestra a todos y explica por qué lo eligió. Después los demás miembros de la familia enriquecen la percepción del participante.



escanea
el código
QR
para ver
el video

3.- CANTO

“UNA FAMILIA DE FE”

*Tú y yo al comenzar unidos uno al otro
por su Luz de corazón
podemos ser siempre feliz
en casa que será un hogar
y por fe fuerte será.*

*Una familia de fe deseamos construir
que vientos nunca puedan destruir,
podemos crecer que el mundo pueda ver
que somos familia de fe.*

*Si hogar queremos ser,
tendremos que amarnos
cuanto nos cueste y sin fingir.
Que en nuestro hogar pueda abundar
la gracia del Señor, un reflejo de su paz.*

Una familia de fe...

4.- MIRAMOS LA REALIDAD

- **Nuestra sociedad vive momentos difíciles:** la fe se va perdiendo, diluyendo y disminuye la esperanza. La familia, uno de los pilares fundamentales de la sociedad, también se ha visto afectada por esta situación. El creciente número de familias con una deficiente o nula evangelización es evidente. La fe no ocupa un lugar esencial en la vida familiar. La pandemia que azota a la humanidad y ha obligado a las familias a pasar más tiempo juntos en casa, ha venido a evidenciar problemas graves en la dinámica de muchas familias.

- **En el núcleo familiar se recibe y alimenta la fe.** Los padres son los primeros evangelizadores de los hijos, su congruencia y fidelidad al Evangelio son el mejor medio para motivarlos a acercarse al Señor. Por otro lado, es importante que la familia dé testimonio de las maravillas que Dios obra en sus vidas. No basta con ser cristianos de puertas de la casa para adentro, es necesario serlo también en el mundo, en la escuela, en el trabajo, en todos los ambientes sociales, para mostrar que Cristo es actual y tiene mucho que ofrecer a las familias.

- **Por eso, es urgente que las familias se preparen,** profundicen su fe y la compartan, como misioneras que son, con amor, respeto, comprensión y valentía.

-¿Cómo vivimos la fe en la familia?

-¿Cómo logramos compartir la fe entre nosotros?

-¿De qué manera, como padres de familia, educamos a nuestros hijos en la fe?

-¿De qué manera, como hijos, colaboramos para que la familia sea una antorcha viva de fe que se irradie hacia afuera?

5.- LA PALABRA

Estos son los mandamientos, las leyes y los preceptos que el Señor Dios de ustedes mandó enseñarles, para que los pongan en práctica en la tierra a la que van a pasar para tomar posesión de ella. De esta manera respetarás al Señor tu Dios, tú, tus hijos y tus nietos; observarás todos los días de tu vida las leyes y mandamientos que yo te impongo hoy; así se prolongarán tus días. Escúchalos, Israel, y cúmplelos con cuidado, para que seas dichoso y te multipliques, como te ha prometido el Señor, Dios de tus antepasados, en esta tierra que mana leche y miel.

Escucha, Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor es uno. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Guarda en tu corazón estas palabras que hoy te digo. Incúlcase las a tus hijos y háblales de ellas cuando estés en casa o cuando vayas de viaje, acostado o levantado; átalas a tu mano como signo, colócalas en tu frente como señal; escríbelas a la entrada de tu casa y en tus puertas.

Deuteronomio 6, 1-9

6.- RESONANCIAS DE LA PALABRA

- ¿QUÉ NOS DICE LA PALABRA DE DIOS?

- ¿SOBRE QUÉ NOS HACE REFLEXIONAR?

- ¿A QUÉ NOS MUEVE?

7.- DESARROLLO DEL TEMA

La fe, de acuerdo con la revelación de Dios, no es una simple aceptación de verdades teóricas o doctrinales. Es, ante todo, una adhesión vital a la persona de Jesús y su proyecto de liberación y plenitud para todos los seres humanos. Es decir, creer en Jesús es creer en el amor que nos ha tenido Dios, es agradecer su misericordia al amarnos aún cuando no lo merecíamos y finalmente es compartir este amor en todos los ámbitos de la vida: familia, trabajo, amigos, etc.

La fe no es una experiencia individual. Desde los orígenes del cristianismo, cuando Jesús comenzó su ministerio liberador a favor de los desamparados y sufrientes, cuando proclamó la presencia del Reino entre los hombres y lo hizo visible mediante acciones proféticas, quiso asociar a su labor a personas concretas, a los que llamó para que estuvieran a su lado y llegado el momento, continuaran su obra salvadora en el mundo. Así, surgió la Iglesia, como comunidad evangelizada por Jesús y llamada a convertirse en evangelizadora; en esta experiencia las familias juegan un papel muy importante en la evangelización del mundo.

FAMILIA EVANGELIZADA Y EVANGELIZADORA

Una familia evangelizada es aquella en la que sus miembros se han encontrado con Cristo y han asumido la propuesta de Jesús como opción fundamental en sus vidas. Aquella en la que sus miembros se sienten:

- **Amados por Dios**, en quien descubren un Padre amoroso y providente en todas sus necesidades, que no los abandona nunca y menos en las dificultades o enfermedad;

- **salvados por Jesús**, quien es un amigo y hermano que murió por cada uno en un signo supremo de amor y resucitó. Los invita a vivir los valores que proclamó: el amor a Dios y al prójimo como el primero y más grande mandamiento, el servicio, la paz, la misericordia, la solidaridad. Viven de la vida nueva que les da Jesucristo, por lo que acuden a la Eucaristía y oran juntos;

- **Vivificados por el Espíritu Santo**, quien los acompaña, inspira y consuela en todas sus situaciones.

Cuando la familia pone la fe en Dios como centro de su vida, el resultado es que el amor entre sus miembros se expresa en las relaciones entre esposos, padres e hijos y hacia la familia ampliada. La fe, los lleva a vivir con esperanza y a expresar la caridad. Pero no viven su fe en solitario, de forma exclusivamente personal, se unen en un proyecto común para llevar al mundo el mensaje y propuesta de Jesús.

No es común el testimonio de una familia de bautizados que comparten la fe y la vida espiritual o ver a una comunidad familiar evangelizadora. Cuando esta antorcha de fe se enciende es posible ver a una familia evangelizada y evangelizadora.

EL GOZO DE PROPAGAR LA BUENA NUEVA DE JESÚS

Todo cristiano coherente da testimonio de su fe con el ejemplo, la oración y la palabra. Más aún, y según posibilidades, colabora en las tareas de evangelización como adulto en la fe. Para todos los miembros de la Iglesia sigue vigente la exhortación de Cristo: “Vayan por todo el mundo y proclamen la buena noticia a toda criatura” (Mc 16,15). ¡A la familia corresponde manifestar ante el mundo la Iglesia como una comunidad salvada y salvadora! Se impone, pues, vivir el sentido comunitario de una fe que estará presente en la Iglesia y se irradia a toda la vida pública.

La familia evangelizadora como Iglesia doméstica “debe ser un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia” (Pablo VI, *Evangelii nuntiandi*, n.71). Y leemos en la *Familiaris consortio* de san Juan Pablo II: “la futura evangelización depende en gran parte de la Iglesia doméstica” (FC 52c). Pues la familia como “iglesia doméstica” (cf. LG 11) participa de la vida y de la misión de la Iglesia. Por lo tanto, debe tener presente los rasgos que definen a la Iglesia. Y un rasgo fundamental es el de ser misionera.

LA GRACIA DEL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

La familia cristiana está configurada por dos sacramentos: el bautismo y el matrimonio. Los esposos directamente y los hijos indirectamente, poseen una gracia especial para ejercer el apostolado. Toda la familia es dinamizada por el sacramento del matrimonio para ser testigo de Cristo, esposo fiel, que la envía “hasta los últimos confines de la tierra” para trabajar en su viña

(Hch 1, 8). Pero aún, quienes son papás o mamás solos cuentan con el auxilio del Espíritu, debido a su bautismo; poseen la asistencia de un Padre amoroso, quien otorga su providencia a todos sin importar su condición.

Causas de la difícil misión sobre la evangelización

El dato es inapelable: familias que evangelizan son pocas y muchas las dificultades. También se cumple lo que dijo Jesús: “la cosecha es abundante, pero los obreros son pocos” (Mt 9, 37). ¿A qué se debe?

A la escasa evangelización. Una gran mayoría de familias cuyos miembros fueron bautizados, pero no evangelizados. Estas familias presentan un “barniz cristiano” con alguna que otra práctica religiosa.

Difícil, por no decir imposible, que una familia sea evangelizadora cuando sus miembros, normalmente, no han vivido una experiencia evangelizadora que los haga transformarse y gustar de pertenecer a la comunidad de creyentes, fundada por Jesús, la Iglesia. Sus miembros son creyentes, sí, pero viven apartados de una práctica de fe y de la Iglesia, su comunidad.

CONDICIONES PARA REALIZAR LA DIFÍCIL TAREA

La condición indispensable para comunicar a otros, como familia, la riqueza de la fe católica es vivir dicha fe primero, de modo personal, testimoniarla en la misma familia y de ahí irradiarla al mundo, en las realidades en que nos movemos como laicos; conocer la enseñanza de la Iglesia en los diversos aspectos que atañen a la familia.

MANERAS DE EVANGELIZAR

Dentro de casa: La evangelización se realiza con los hijos a quienes se educa en la fe cristiana. ¡Qué gran tarea evangelizadora realizan los padres formando buenos cristianos a sus propios hijos! ¡Qué gran obra de apostolado será la oración confiada, el testimonio elocuente y la palabra discreta de los padres! Son ellos los que realizan su ministerio de evangelización (que es insustituible) de manera sencilla, continua y amorosa. En ocasiones son los hijos los que evangelizan a los padres o los abuelos quienes hacen un servicio invaluable al hacer presente la fe entre los demás miembros de la familia.

Fuera de casa: Innumerables son las circunstancias y modalidades: la amistad con familias alejadas de la fe cristiana, el consejo a quienes dudan a causa de situaciones difíciles de resolver con los hijos o la crisis conyugal, el influjo para que mejoren las condiciones de los pobres, las obras de caridad directa con familias pobres, con las personas viudas, madres solteras, etc.

En la pastoral de adultos y familia: Se puede colaborar en la promoción cristiana de otras familias mediante encuentros y charlas a jóvenes, el acompañamiento en la preparación de los novios para recibir el sacramento del matrimonio, la asistencia a los esposos jóvenes, el acompañamiento a matrimonios en dificultades, escuela para padres, etc.

En la actividad vocacional y misionera: Una forma extraordinaria de evangelización pertenece a las familias que ofrecen sus hijos para que trabajen por el Reino de Dios “a tiempo completo”. Se trata de la gloria de la familia de donde surgió la vocación a la vida sacerdotal o religiosa.

Con la oración y el testimonio de cada día: Hay que tener presente que la “efectiva participación en la vida y misión de la Iglesia en el mundo es proporcional a la fidelidad e intensidad de la oración con la que la familia se une a la vida fecunda que es Cristo” (Familiaris consortio 62-b).

El ideal es que toda la comunidad familiar sea evangelizadora. Pero en la práctica bastará que lo haga uno o varios de sus miembros con el respaldo de toda la familia. Y aprovechando las posibilidades.

En síntesis: Un sueño para las familias

Que la familia sea una comunidad de bautizados que se evangeliza y es evangelizadora es un ideal posible que, ¡puede ser realizable! Y es que se trata de que padres e hijos:

- 1° Admiren y acepten con ilusión a Cristo y su mensaje.
- 2° Respeten, amen y busquen la amistad con Dios.
- 3° Orienten su vida según el Evangelio con la esperanza de ver a Dios.
- 4° Vivan con radicalidad la vocación humana y cristiana.
- 5° Testimonien las virtudes humanas bajo el impulso del amor cristiano.
- 6° Sean practicantes, participen en la Misa y vivan en comunión con la Iglesia.
- 7° Progresen en la conversión: eviten y reparen las ofensas.
- 8° Encuentren en la oración la fuente para su entusiasmo de creyentes.
- 9° Cultiven su formación para ser adultos en la fe.
- 10° Comuniquen su fe y colaboren en la Evangelización.

BASADO EN



**escanea
el código
QR
para ver
consultar
el artículo
completo**

8.- ACTIVIDADES

CADA MIEMBRO DE LA FAMILIA REALIZA LO SIGUIENTE:

- **Divide una hoja** de papel en dos partes.
- **En el lado izquierdo escribe una lista** con las acciones que realizas en la familia para compartir la fe (al interior y exterior de la familia).
- **En el lado derecho escribe algunas propuestas** (por lo menos cinco) de acciones nuevas a las que te comprometes para compartir la fe con tu familia y con personas de otros círculos (amigos, trabajo, etc.).

9.- ¿QUÉ TE LLEVAS DE ESTA SESIÓN?

- **Expresa** qué fue lo más significativo de este encuentro.
- **¿Qué le dirías a tu familia**, a propósito de lo reflexionado en este día?

10.-ORACIÓN CONCLUSIVA

**ABRAN LA BIBLIA
Y RECITEN JUNTOS EL SALMO 33,
o bien escúchenlo en esta liga.**



**escanea el código
QR
para ver el video**



TALLER
EL AMOR
FAMILIAR
QUE SE COMPROMETE
CON LOS DEMÁS

INTENCIÓN

PARA LOS FACILITADORES PARA EL TALLER:

Reflexionar en comunidad sobre el servicio que las familias dan a la sociedad como proyección de su vocación al amor.

1.- AMBIENTACIÓN

Colocar en una mesa adecuada la Biblia, una vela encendida, y un periódico. Junto con una vela o veladora por cada miembro de la familia.

2.- SIGNO DE ACOGIDA DINÁMICA: EL PERSONAJE

Cada uno piense en alguna noticia de la que se haya enterado últimamente. Compártala con otro miembro de su familia y discutan sobre cómo se imaginan las familias de los involucrados en la noticia. Compartan sus conclusiones con los demás.



escanea
el código
QR
para ver
el video

3.- CANTO

AMAR ES ENTREGARSE.

AUTOR: CESÁREO GABARAÍN

*Amar es entregarse, olvidándose de sí,
buscando lo que a otro pueda hacer feliz (2).*

*¡Qué lindo es vivir para amar!
¡Qué grande es tener para dar!
Dar alegría y felicidad,
darse uno mismo: eso amar (2).*

*Amar como a sí mismo,
entregarse a los demás,
verás que no hay egoísmo
que no puedas superar (2).*

*¡Qué lindo es vivir para amar!
¡Qué grande es tener para dar!
Dar alegría y felicidad,
darse uno mismo: eso amar (2).*

4.- MIRAMOS LA REALIDAD

Comencemos mirando la participación de nuestra familia en la vida social a través de estas preguntas:

- **¿Menciona tres problemas sociales** de tu colonia como consecuencia de la pandemia?
- **¿Cómo participa tu familia** en la solución de alguno de estos problemas sociales provocados por la pandemia?
- **¿Conoces alguna familia** que esté participando en la solución de estos problemas sociales durante la pandemia?

Las familias son las células que forman el cuerpo de la sociedad, así lo dijo San Juan Pablo II en una carta que dirigió a las familias en 1994: “La familia es una comunidad de personas, la célula social más pequeña y, como tal, es una institución fundamental para la vida de toda la sociedad.” La salud de una sociedad es el resultado de la vitalidad de sus células familiares. Una sociedad desintegrada es resultado de familias desintegradas.

**OBSERVA EL SIGUIENTE VIDEO Y
LUEGO COMPARTE LO QUE MÁS
TE HA LLAMADO LA ATENCIÓN:
“Familia, la célula de la sociedad”,**



**escanea el código
QR
para ver el video**

5.- LA PALABRA

“Y quien dé un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños sólo porque es discípulo mío, les aseguro que no se quedará sin recompensa”.

Mateo 10, 42

“Que el amor entre ustedes no sea hipócrita; aborrezcan lo malo y pónganse de parte de lo bueno. Apréciense unos a otros como hermanos y sean los primeros en estimarse unos a otros. No sean perezosos para el esfuerzo; manténganse fervientes en el espíritu y listos para el servicio del Señor. Vivan alegres por la esperanza, sean pacientes en el sufrimiento y perseverantes en la oración. Compartan las necesidades de los creyentes; practiquen la hospitalidad”.

Romanos 12, 9-13

6.- RESONANCIAS DE LA PALABRA

A la luz de estos dos textos bíblicos reflexiona y comparte sobre las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes son los pequeños a los que se nos invita a dar, aunque sea un vaso de agua fresca?
- ¿Cuál será la recompensa que tendrán las familias que den un vaso de agua fresca a los pequeños?
- ¿Qué significa “compartir las necesidades de los santos o de los creyentes”?

7.- DESARROLLO DEL TEMA

AL SERVICIO DE LA VIDA Y DE LA SOCIEDAD

La función procreadora y educadora de las familias es insustituible y está profundamente unida a su función social, es decir, la familia sirve a la vida de las personas y a la vida misma de la sociedad. San Juan Pablo II lo dijo de esta manera en su documento *Familiaris Consortio* en el número 42:

«La familia posee vínculos vitales y orgánicos con la sociedad, porque constituye su fundamento y alimento continuo mediante su función de servicio a la vida. En efecto, de la familia nacen los ciudadanos, y estos encuentran en ella la primera escuela de esas virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma. Así la familia, en virtud de su naturaleza y vocación, lejos de encerrarse en sí misma, se abre a las demás familias y a la sociedad, asumiendo su función social».

Sigamos leyendo las palabras de San Juan Pablo II, en el mismo documento *Familiaris Consortio* en el número 43:

«La misma experiencia de comunión y participación, que debe caracterizar la vida diaria de la familia, representa su primera y fundamental aportación a la sociedad. Las relaciones entre los miembros de la comunidad familiar están inspiradas y guiadas por la ley de la «gratuidad» que, respetando y favoreciendo en todos y cada uno la dignidad personal como único título de valor, se hace acogida cordial, encuentro y diálogo, disponibilidad desinteresada, servicio generoso y solidaridad profunda. Así la promoción de una auténtica y madura comunión de personas en la familia se convierte en la primera e insustituible escuela de socialidad, ejemplo y estímulo para las relaciones comunitarias más amplias en un clima de respeto, justicia, diálogo y amor. De este modo, la familia constituye el lugar natural y el instrumento más eficaz de humanización y de personalización de la sociedad: colabora de manera original y profunda en la construcción del mundo, haciendo posible una vida propiamente humana, en particular custodiando y transmitiendo las virtudes y los «valores». Como dice el Concilio Vaticano II, en la familia “las distintas generaciones coinciden y se ayudan mutuamente a lograr una mayor sabiduría y a armonizar los derechos de las personas con las demás exigencias de la vida social (Gaudium et spes, 52)”».

AL SERVICIO DEL BIEN COMÚN Y DE LA FRATERNIDAD HUMANA

La familia tiene también una función política. En Familiaris Consortio número 44 leemos lo siguiente:

«Las familias, tanto solas como asociadas, pueden y deben por tanto dedicarse a muchas obras de servicio social, especialmente en favor de los pobres y de todas aquellas personas y situaciones, a las que no logra llegar la organización de previsión y asistencia de las autoridades públicas. La aportación social de la familia tiene su originalidad, que exige se la conozca mejor y se la apoye más decididamente, sobre todo a medida que los hijos crecen, implicando de hecho lo más posible a todos sus miembros».

En especial hay que destacar la importancia cada vez mayor que en nuestra sociedad asume la hospitalidad, en todas sus formas, desde el abrir la puerta de la propia casa, y más aún la del propio corazón, a las peticiones de los hermanos, al compromiso concreto de asegurar a cada familia su casa, como ambiente natural que la conserva y la hace crecer. Sobre todo, la familia cristiana está llamada a ser hospitalaria, y, por consiguiente, a practicar la acogida del hermano necesitado, imitando el ejemplo y compartiendo la caridad de Cristo.

La función social de las familias está llamada a manifestarse también en la forma de intervención política, es decir, las familias deben ser las primeras en procurar que las leyes y las instituciones del Estado no sólo no ofendan, sino que sostengan y defiendan positivamente los derechos y los deberes de la familia. En este sentido las familias deben crecer en la conciencia de ser «protagonistas» de la llamada «política familiar», y asumirse la responsabilidad de transformar la sociedad; de otro modo las familias serán las primeras víctimas de aquellos males que se han limitado a observar con indiferencia.

En síntesis: Un sueño para las familias

Como dice el papa Francisco “las familias son como la levadura que ayuda a que crezca un mundo más humano, más fraterno, donde ninguno se sienta rechazado o abandonado” (Audiencia, 01.06.2017).

8.- ACTIVIDADES

- **Elijan una problemática social** de su colonia que sea consecuencia de la pandemia.
- **Elaboren un plan familiar** para participar en la solución de esa problemática.
- **Compartan su plan familiar** con los demás.

9.- ¿QUÉ TE LLEVAS DE ESTA SESIÓN?

Comparte algunas actividades que pueden vincular aún más a tu familia con la sociedad.

10.-ORACIÓN CONCLUSIVA

Acordémonos que estamos en la santa presencia de Dios y démosle gracias por la familia que nos ha dado.

Busquemos en nuestra Biblia la Primera Carta de San Juan capítulo 4, versículo 20. Lee esta Palabra de Dios en silencio. Luego la diremos todos juntos tres veces:

“Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve.”

1Jn 4, 20

Cada uno puede elevar su oración a Dios en voz alta por las familias cristianas y su función social. Al terminar su oración toma una vela o veladora, la enciende y la coloca cerca del periódico para significar que la luz de Cristo ilumine a la sociedad a través de la familia.

Se dice un Padrenuestro, un Ave María y un Gloria con mucha fe.

Terminamos con el canto: “Amar es entregarse” que hicimos al inicio del taller de hoy.



REVISIÓN

MONS. HÉCTOR PÉREZ VILLARREAL
MONS. ÁLVARO LOZANO PLATONOFF
VERÓNICA DE LA PAZ
ALEJANDRO MÉNDEZ
LOURDES GODOY

ELABORACIÓN

LETICIA ESTRADA SILVA
JORGE ARÉVALO NÁJERA
ROCIO SILVA HERRERA

DIRECCIÓN DE ARTE

MARTÍN CUELLAR








MES de la
FAMILIA

TALLERES MES DE LA FAMILIA

6 AL 27 DE MARZO 2022

RECIBIR Y DAR AMOR
A LOS DEMÁS

-  Pastoral Familiar Arquidiócesis de México
-  Pastdadulyfamiliarquidiopm
-  Pastoral Familiar Arquidiócesis de México
-  @PastFamyAdulAPM
-  Pastoral Familiar ArqPrimdeMex
pastadulyfanarquidiopm